

des y tallo hueco. Vive varios años, pero no florece más que una vez como indicación de su muerte. Se emplea en cercas para las heredades, y de sus hojas se saca una bebida espirituosa é hilaza para sogas, tejidos y papel. || Hilo que se hace de las hojas de esta planta. (Academia.)

En México sólo se aplica el nombre al hilo torcido con las hebras de la planta descrita.

En una memoria del Ministerio de Fomento, de 1865, se lee: "*Henequén, Pita é Ixtle*.—El henequén se da en Yucatán, produce unos filamentos suaves, largos y resistentes, muy propios para fabricar, desde los cables más gruesos hasta los más finos, y telas ó mantas de abrigo..... La *pita* es enteramente análoga al henequén, y casi puede decirse que es la misma cosa: se saca en Yucatán y en Oaxaca.

Etim.—Algunos autores creen que descende del quechúa y otros que es voz canaria.

Nosotros creemos que es voz americana.

Macías dice que viene del griego *pitta, pissá*, la pez, aludiendo á que su viscosidad le permite formar hilaza.

PINGÜICA. Una de las especies del palo Brasil que nace en Michoacán.

Etim.—Del tarasco *pinquigá*.

PITAYA, PITAHAYA, PITAJAJAYA. Árbol de América cuyas ramas son de figura de cirios estriados, saliendo derechas de su tronco, sin hoja alguna. La fruta, parecida á la tuna, nace pegada á la misma rama. Estos árboles se llaman también *órganos*, porque sus ramas, verticales y unidas entre sí, parecen tubos de órgano.

El Sr. Ocampo dice:

"Pitalla. Fruto de un órgano. Tiene tres pulgadas de diámetro, enteramente redonda, rojo de sangre, con un ombligo en la parte que contenía la flor: su epidermis sostiene á pequeños intervalos, hacillos de espinas fuertes, de cuatro ó cinco líneas de largo, tan poco

adherentes, que al contacto caen juntas. Es comestible, de un gusto agri-dulce bastante grato: ordinariamente se emplea disuelta la pulpa en agua, y entonces hay la ventaja de no tener quéhacer con sus numerosas y asperas semillas.

|| Llámase también así el fruto del tasajo. De ésta, mal pronunciada, han formado Hernández, Plumerius, Lineo y, después de ellos muchos otros botánicos, su pitajalla, ó latín, de otro modo, su *Pitahaya*.

Del largo artículo *Pitahaya* del Diccionario de Historia y Geografía, dirigido por Orozco y Berra, tomamos los párrafos siguientes, porque contienen algunas novedades, y porque en el último, la doctrina del autor se opone á la de Ocampo, que dice que *pitahaya* y *pitajaya* son una misma planta.

PITAHAYA.—Historia.—Indígena de México; crece espontáneamente en Antlán y lugares calientes de la República.

Género. Pertenece al mismo género y á la división de los cirios derechos, una de las cuatro en que se ha repartido la familia.

Sinonimia.—Mexicano, Tzaponochtli; francés, Cierge; castellano, Pitahaya; órgano, cirio, cardinde Monardes; ianacaru Mareg.

Fruto.—Es fruto de estío, y una baya esférica, umbilicada, erizada de espinas más largas que en la Tuna, colocadas á distancias regulares en haz, y más largas que la borra; su piel es lisa, roja, verdosa ó amarilenta, fibrosa y mucilaginoso. La pulpa es roja, blanca, amarilla, etc., de un sabor dulce, ácido, mucilaginoso; son inodoras: está formada por los podospermos acrecentados, largos, cilíndricos, tortuosos, exudando mucílago; observadas aun verdes están más adheridas á ellos las semillas que teniendo sus trofospermos parietales; son ellas comprimidas, orbiculares, con una escotadura donde se observa el hilo; su episperma formado de dos láminas, es coráceo, rugoso, negro; su almendra blanca, sin endosperma.

Propiedades medicinales.—Estuvie-

ron en boga en tiempo del virrey Don Martín Henriquez de Almanza, que sanó con su uso de muchas enfermedades; son en un todo análogas á la Tuna, sino que acaso lo más pequeño de su semilla proporciona más ventajas á la terapéutica respecto de aquella.

Observación.—Hay otras muchas especies, como la pitayita de agua, común en Guadalajara, de color verdoso, pulpa blanca, ácida, olorosa, presenta costillas á lo exterior, garambujo (*cactus carambullos*, en francés carambullos), de fruto oloroso; y finalmente, la *pitajaya*, distinta de la Pitahaya, pues que es un cirio rastrero, con la que acaso se ha confundido en su descripción y pronunciación, dando á la una aspiración fuerte; su fruto es mucho mayor que la Pitahaya, oval, escamoso ó mejor foláceo; su pulpa como la de aquella, blanca, roja, etc.: su sabor es dulce, mucilaginoso, con cierto resabio.

Macías describe la planta que llamamos *pitajaya*, la cual palabra dice que es la pronunciación gutural de *pitahaya*, batologismo de pitaya,

El Sr. Chavero describe la pitahaya en los términos siguientes:

La pitahaya es uno de los árboles más bellos y de forma más artística que pueda verse; crece derecho al tronco y de su alto salen horizontales sus ramas de forma semejante al ocanto; son de un verde pronunciado y de ellas brota el fruto, que tiene una corteza con espinas como la tuna. Su médula es muy delicada, se asemeja mucho á la del higo; y es blanca, colorada ó amarilla; se da en tal abundancia, que la mayor parte del año se sustentan muchas gentes con pitahayas.

Etim.—Macías deriva la palabra de *pita*, con la desinencia *aya*.

S

SARAPE.—Especie de frazada de lana fina y de colores muy vivos y dibujos caprichosos, que tiene una abertura en el centro para meter la cabeza y que descauce en los hombros.

Etim.—Desconocida.

SARASO, SA. Se aplica á la mazorca de maíz cuyos granos se hallan en un término medio, entre tiernos y secos. || Por extensión se dice de todo

grano entre verde y seco. || Se aplica á los bebedores, cuando están achispados ó medio borrachos.

Etim.—Dice Pich:

Es palabra originaria de México; pero no lo creemos; pues Monlau tiene escrito: *Sara*, "nombre del maíz, tomado de las lenguas de la América del Sur." ¿Cómo sabe esto Monlau? Porque leyó en Salvá: «Es voz de la América Meridional.» Bah.

T

TABACO. Aunque ésta planta fué conocida por los españoles en las Islas, nosotros describimos la de México que tiene sus nombres especiales y usos distintos.

Los que quieran conocer la historia del *tabaco* y sus diferentes clases, deben leer el erudito artículo de Macías en su *Diccionario Cubano*. Ximénez trata del *tabaco* en un prolijo artículo, del que

tomamos su descripción, uso y abusos.

Dice así:

Nicotina. Tiene esta planta una sola especie, porque algunos afirman que se hallan en España tres maneras de tauaco, ya lo diuiden en tauaco mayor, y menor, y más pequeño; pero entre la diferencia del mayor y del menor, es muy poca, pues consiste en la grandeza y largo de las ojas y de la yerua, y en estar pegadas las ojas al tallo sin pezones, como se ve en el mayor y en el menor; las ojas son algo más chicas y están asidas al ramo con un pitoncillo, y en la postura y disposición de las flores, y porque no podría acontecer por las causas que diximos en el prohemio, que suelen hacer las plantas, no es cosa contra razón que se halle en esta nueva España dos especies solamente de esta planta, de las cuales á la vna llaman *picicel* y á la otra *quahyett*; la planta pues, que llaman *picicel*, es una yerua que produce las ojas anchas y largas, y muy semejantes á las de los lampagos; suele echar cinco tallos de dos palmos de largo, vellosos y mal compuestos, acanalados y lisos; las flores amarillas, semejantes á las del jusquiámi, que en España llaman Veleño, las cuales criadas que dan vnos vasillos como los del mismo jusquiámi, llenos de vna semilla pequeñita, menor que la de las dormideras, de color rojo tirante á negro, la rayz pequeña y no muy delgada, y con esto llena de hebras la otra especie que se dize quahyett, suele crecer en altura de vn árbol, así como el lymón; tiene el tallo derecho, del qual proceden muchos ramos y en ellos nacen las ojas de hechura de las de lymón, pero más largas y vellosas, y de vn color verde muy claro, como lo suele tener toda la planta, las cuales ojas se suelen diferenciar por razón del temple y tierra donde nacen, porque en algunas partes se halla que tienen vn codo de largo y vn pie de ancho, nacen pegadas al tallo sin pezón ninguno, y en otras con las ojas menores, y que se ven estar asidas á los tallos por medio de sus pezoncillos; produce las flores

como campanillas cóncavas, y que en extremo se diferencian con seys ó siete ángulos blancos, que por el medio bermelean dispuestos por orden según la longitud de los ramos, á los cuales siguen unas cabezuelas como las de Ocimoyde, que llamamos en España albahaca salvaje, aunque algo mayores, llenos de semilla pequeña, de color ceniciento tirante á negro, las rayzes hendidas con muchas partes á manera de madero, hebrasas; siembrase como la lechuga, y de la misma manera cuando conuiene se traspone y beneficia; no reusa suerte de tierra ninguna, con tal que sea gruesa y húmeda.

Esta descripción difiere mucho de la de la planta de las Islas.

Hablando de sus usos y virtudes dice:

Pero ya será tiempo que digamos algo de sus maravillosas virtudes, y aun de los yntolerables daños que trae consigo, como todo nos lo á mostrado la experiencia, y aunque parece cosa escusada el dezir de la manera que sea de tomar, por ser cosa muy común ya en todo el mundo, con todo eso, no quiero dexar de ponerlo, porque no le falte nada á este nuestro capítulo. Las ojas dexadas secar y revueltas á modo de suplicaciones y metidas en un canutillo hueco de caña ó de papel, y poniendo el vn cabo en la boca y narizes, y dando fuego por el otro, y tomando el humo por la boca que se levanta quando está soplando para dentro tapando las narizes con cuidado para que penetre el vapor que se recibe hasta el pecho, provoca á escupir admirablemente, con lo qual aprovecha á la asma; de manera que parece cosa de milagro; corrige la dificultad del aliento, mitiga la aflicción y angustia que della suele proceder, y no solamente este vapor y humo tomado de esta manera á las enfermedades sobredichas, sino que también apronechan estremadamente á las yndisposiciones de la madre, y á más á las aflicciones y ahogamiento, que por subirse á la boca del estómago suele acontecer, y aplicado este remedio, en un momento se reduce y vuelve á su lugar la madre, y se

quita el desmayo, y aun se podría con razón decir que se ahuyentó la misma muerte, que ya parece la tenía rendida con tan riguroso accidente, el deuil y delicado cuerpo de la enferma.

Refiere otras muchas virtudes, y agrega:

Y tomando el polvo de las ojas por las narices en mucha cantidad, hazen que no sientan los açotes ni otros cualesquiera tormentos, como lo aconsejó vn verdugo á vn su amigo, que le mandaron dar doscientos por ladrón, acrecienta las fuerças y pone cierto ánimo y vigor muy increíble para sufrir los trabaxos, los que tomaren de la corteza quanto cupiere en vna cáscara de nuez, de tal manera se embriagan, que luego caen en tierra medio muertos y sin juicio, y así los que usin de este medicamento más á menudo de lo que conuiene, pierden el color y traen la lengua seca y escabrosa.

Es, además, poderoso remedio contra las heridas, y sobre esto dice:

Porque á más de que es gran remedio para los bubóticos, resiste á las heridas venenosas, y especialmente á las flechas enarboladas, porque llenando luego la herida del polvo destas ojas, y dexandola estar así hasta que el polvo y el veneno se junte y mezclen de manera que de ambos se haga como vn clavo, y este remedio se toma de los yndios caribes de las yslas vecinas á la Española, que en viéndose heridos de las flechas emponzoñadas de sus enemigos, se libran de qualquiera peligro con solo esta yerua, lo qual se vió por experiencia trayendo guerra los que habitan en la Isla de San Joan de Puerto Rico contra aquellos yndios, los cuales hauiendo recibido muchas heridas semejantes, con solo este remedio se libraron del último peligro de la muerte todas las veces que salían heridos: no haviendo penetrado las flechas hasta lo íntimo de las entrañas.

Hablando de los daños que causa, dice:

Auémonos diuertido con tan admirables virtudes de esta yerua en manera

de tratar de los grandes daños que acarrea á los que demasiadamente la vsan, y tengo encomendada á la memoria vn caso entre muchos que tengo vistos de los grandisísimos males que de tomar el tauaco resultan, y viuiendo al caso asistiendo yo en el Hospital de Huaxtepec en la cura de aquellos enfermos, acaso fuese á venir allí un personaje de respecto, al qual le víde que tarle y mañuna, á medio día y á todas horas tomaba tauaco, y luego chocolate, y á comer y cenar vino; de manera que visto un exceso tan grande, reprehendile, diciéndole que no le podía hacer provecho, y que si continuaua hazer aquello en aquella tierra que era caliente, le apostaría que dentro de quinze días se le hauian de encoger los nerbios, y se hauian de hinchar de llagas malignas en todo el cuerpo, de manera que no auia de ser señor de su persona: nada de lo que le dije aprouechó, pero á los ocho días ya le víde que auia acuchillado los zapatos de alto abaxo, y que le empezaban á salir vnhas rouchas de fuego en el rostro; ni por eso quiso dexar el tauaco, de manera que á los quinze ya no se podía tener, y visto lo que me daua lástima de vello qual andaua, dije que ya V. merced se ha puesto como yo se lo pronostiqué; haga una cosa, no beua tauaco en quinze días, que yo me ofrezco á curallo y dallo sano como antes estava; lo que me respondió fué, que nunca el tauaco le auia puesto de aquella manera, y que si no fuera por el tomar del tauaco ya huiera estado en la sepultura, y no fué poderoso á persuadirle que el tomar del tauaco le ponía de aquella manera.

Clavijero dice del tabaco:

Después de comer, los señores suelen conciliar el sueño con el humo del tabaco. De esta planta hacían gran uso. Empleábanla en emplasto ó para fumar, ó en polvo por la nariz. Para fumar, ponían en un tubo de caña ó de otra materia más fina, la hoja, con resina de liquidámbar, ó con otras yerbas olorosas. Recibían el humo apretando el tubo con la boca y tapándose la na-

riz con la mano, á fin de que pasase mas prontamente al pulmón.—¿Quien hubiera creído que el uso del tabaco, que inventó la necesidad de aquellas naciones flemáticas, llegaría á ser un vicio ó modo general de casi todos los pueblos del mundo; y que una planta tan humilde, de la que escribieron tan desventajosamente los autores, se convertiría en un manantial de riqueza para los pueblos de Europa? Pero lo más extraño es, que siendo tan común actualmente el uso del tabaco en las mismas naciones que lo censuraron al principio, sea tan raro entre sus inventores, pues de los indios de México pocos lo fuman, y ninguno lo toma en polvo.

En una nota al pasaje preinserto, dice:

Los mexicanos tenían dos especies de tabaco, muy diferentes en el tamaño de la planta y de las hojas, en la figura de la flor y en el color de la semilla.—El más pequeño, que es el común se llama *picicel* y el mayor *cuahuyel*. Este llega á la altura de un árbol. Su flor no se divide en cinco pétalos, como la del *picicel*, sino que tiene seis ó siete ángulos.—Estas plantas varían según el clima, no sólo en la calidad del tabaco, sino en el tamaño de las hojas y en otros accidentes, por lo que los botánicos han multiplicado sus especies.

Con relación al tabaco de Cuba tomamos de Macías lo siguiente:

«Por los años de 1560 Juan Nicot embajador de Francia en Portugal, introdujo en aquel reino el tabaco que de su nombre se llamó *nicociana*, presentándole á Catalina de Médicis.—Sir Francisco Drake le llevó á Inglaterra en 1585 de la isla de Tabago, á la cual pretenden algunos que debe su nombre.—Pero su patria clásica es la isla de Cuba, principalmente el habano de la Vueltabajo, que no tiene rival en el mundo.

Aquí fué donde por primera vez le vieron los españoles: los comisionados que envió Colón á Tierradentro, dijeron que en el camino habían hallado mucha gente que atravesaba con un

tizón encendido en la mano y yerbas para tomar zahumerios.—Oviedo dice, que los indios tomaban ahumadas de ellas con unos palitos huecos en figura de Y griega mayúscula, poniendo los dos cañones en las ventanas de la nariz y el otro en el humo y yerba que ardía hasta que quedaban sin sentido, tendidos en tierra, beodós, ó dormidos; y que á estos instrumentos y otros de un solo cañón llaman tabaco, y no á la yerba como pensaban muchos.—Eso es un cuento, que sólo puede creer el que no sepa lo que es una borrachera de tabaco; en vez de causar sueño, ni placer, produce una inquietud, una ansiedad mortal, un verdadero envenenamiento temporal, angustioso, al que por casualidad ó algun exceso voluntario le sucede; pero se saca en limpio que el nombre *tabaco* no corresponde á la planta, y á esto conviene el R. Obispo de Las Casas, cuando dice que llamaban *tabaco* á unas yerbas secas metidas en una cierta hoja seca también, á manera de mosquete, y encendido por una parte, y por otra chupan, etc. En resumen, la palabra tabaco no corresponde á la planta; ni viene del origen equivocado que atribuyen muchos á Tabasco y aun á Tabago; el legítimo nombre indígena (*sic*) es *cojibá*, ó *cohibá*.

Elim.—Ximénez dice:

La planta que los mexicanos llaman *picicel* se dice en la ysla de Santo Domingo, *Tauaco*, de donde se á comunicado este nombre no sólo á los yndios, sino también á los Españoles, porque lo suelen usar en sus zahumerios que llaman comunmente *tauaco* los que auitan en la costa del Brasil, le llaman *pitó* y otros yerba sagrada, y en francés *Nicotiana*.

Macías dice:

La Enciclopedia Moderna consagra dos artículos al *tabaco*: en el primero se dice que procede de «Tabasco, (por errata lee *Tabaco*) en el Golfo de México;» y en el segundo, que de «la isla de *Tabago*, una de las Antillas;» la Academia y Monlau la consideran «voz americana,» lo que equivale en el lenguaje

de los etimologistas á voz indígena; es decir, á lo que dicen indio los americanistas y los sabios extranjeros; pero Armas se expresa así en su glosario de «Voces griegas derivadas del árabe:»

Tabaco. De *tabac* receptáculo. No se llamó así al principio á la planta hoy conocida por ese nombre, sino á una especie de tubo en que metían los indios para fumarla. Y á ese tubo ó canuto en forma de Y que describe Oviedo (y que jamás nos hemos podido explicar cómo podría fumarse con él) se le dió el nombre de *tabac*, tabaco, por ser el receptáculo de la hoja.» ¿No pudiera ser *abaco* una corrupción de *cabaco*, voz derivada de *cabo*?

Esto es lo más racional, dada la comprensible explicación de Las Casas.

Latín técnico: *Nicotiana tabacum*. L. Derivados: Tabacal, Tabacalera, Tabaquera, Ta' acachin: *Coc'alp'ina pulcherrima*, (Siv.) Tabaquillo: *Calanustha marmorstema*. Benth.

TAMBACHE. TAMBACHO. Lío ó fardo pequeño de frutas secas, especialmente de plátano envuelto en hojas ó pociolos de esta planta. || Envoltorio.

|| Maleta pequeña.
Etim. Desconocida.

TAPINCERAN. Madera *fina* de fondo violeta, morado, con vetas negras.

Etim.—Del Tarasco *tapintzírán*, nombre de un hermoso árbol.

TECOLINES. Plural de un supuesto *tecolin*. Dinero.

Etim. Desconocida.

TELEBREJOS. Trastos de poco valor.

Etim.—Esta voz es usada sólo en América; pero ignoramos su origen.

TEPACHE. Bebida que se hace juntando una cantidad del asiento que va dejando diariamente el pulque tlachique, la cual se deslie en agua, se le echa miel prieta, pimienta y una hoja de maíz, y se deja fermentar.

Se hace también mezclándole jobo ciruelas ó timbirichi.

Es bebida muy común en toda la República.

El virrey, conde de Revillagigedo consideró el *tepache* como pernicioso, y expidió una circular imponiendo fuertes multas á los expendedores.

Etim.—El Sr. Núñez Ortega calificó de huasteca la voz *Tepachi* y la desconoció del modo siguiente: *té*, árbol; *apat*, palma; *tzi*, vino. Después en una nota al mismo artículo, dijo que no estaba seguro de la etimología derivada del huasteco, y que la voz *tepache* acaso venga de la palabra mexicana *tlapatzotl*. En cuanto á lo primero, como el *tepache* no es vino de palma, no puede corresponder á la voz huasteca que le asignó el Sr. Núñez. En cuanto á lo segundo; sólo haremos observar que *tlapatzquí*, como dice Molina, significa: «leche ordeñada, zumo de yerbas ó de otra cosa estrujada» y en la elaboración del *tepache* nada se ordeña, ni se exprime ni se estruja, pues una vez fermenta la bebida, se cuela y queda en disposición de tomarse. La verdad es que la etimología es desconocida.

Derivados: *tepachera*, *Tepacheria*.

TOCOCHIMPO. Horno de fundición semejante á los de mutla.

Etim.—Desconocida.

TOCOLOTEAR. Barajar dividiendo los naipes en varios montones sobre la mesa para que se mezclen mejor.

Etim.—Dice Macías:

Según Pich., se deriva de *tocoloteo*, voz indígena mejicana; pero como nadie cree en Méjico que *tocoloteo* sea dición del nahuatl, y como en nuestro concepto es inflexión de *tocolotear*, no aceptamos su opinión. Es vocablo de formación caprichosa, ¿Será una yuxtaposición de *tocar* y de *colar* con una desinencia reiterativa?

Derivado: *Tocoloteo*.

TUBA. Licor que produce la palma de coco. Se obtiene por medio de una incisión que se le hace á la palma en el

tronco, donde va á descollar en tiempo de florecer; y como destila paulatinamente se le aplica una vasija para recibir el licor. Se puede beber inmediatamente y sin ningún compuesto. Cuando se deja fermentar tiene el aspecto y el sabor del pulque.

Etim.—Desconocida.

TUNA. El fruto del nopal, cactus.

Hay multitud de variedades, así por el color como por la forma; aunque la mayor parte dulces ó agrídulces y jugosas. Es el higo de Indias ó higo chumbo de los escritores antiguos.

Un autor anónimo dice lo siguiente:

Historia.—El nopal es indígeno de México y emblema de la República mexicana, cuyo suelo es el favorito de toda la familia, formada de un sólo género; pero cuyas especies son menos numerosas que variadas.

Según el testimonio de Hernández, esta planta era conocida en el Viejo Mundo mucho antes de sus preciosos trabajos; y en su juicio, algunos engañados creyeron que los antiguos le llamaban *opuntia* (nombre derivado de *opus untis*, Opúnica, ciudad de los loerences, y patria de Loerides) árbol de Palas ó higuera de Indias.

Género.—El nombre de *cactus*, propio del género, se le dió quizá por su semejanza en lo espinoso con la alcachofa, á quien dió ese nombre Plinio.—Sus caracteres son: cáliz aovado ú oblongo, con muchas escamas empizarradas en forma de apéndices y caedizas. Corola de varias piezas ó de varias lacinias profundas en varios órdenes, insertas en el cáliz. Muchísimos estambres insertos en el cáliz inmediatamente ó mediante la corola. Un estilo con muchas semillas anidadas en la pulpa.

Fruto.—Es fruto (vario y una bava umbilicada de forma y globulosa, piriforme, ect., erizada de espinas, (*ahuates*) en cazuela, y dispuestas regularmente, mezcladas con borra fina; su corteza es lisa, primero verde, pasa después al rojo más ó menos sulido; en otras es

amarillenta, corácia, fibrosa, mucilaginosa; su pulpa parece formada por los podospernos engruesados, los que á su faz exsudan mucilago; es de un sabor dulce acidulo apénas, fresco, color ordinariamente de un bello carmesí ó rojo; semillas numerosas lentiformes, coriáceas, con un doble tegumento; están desprovistas de endosperma. Todo el fruto es inodoro.

Propiedades higiénicas.—Son nutritivas, refrigerantes, útiles en los climas calientes y ardorosos, en los sujetos de una constitución seca y menos adecuadas á las personas de una constitución floja ó linfáticas.

Propiedades medicinales.—Humectantes, temperantes: entre los antiguos llevaban título de cordiales; se les ha juzgado diuréticas por la propiedad que tienen de teñir la orina; útiles de enfermedades inflamatorias, y las llamadas biliosas, ardientes y malignas. Su jara-be es usado en esos casos.

Observación.—Hay muchas especies de tunas, como la de alfajayuca, la Joconostla ó Xocochochli, ó sea tuna ágría, etc.; finalmente, con el jugo de la tuna se prepara, mediante la fermentación, un licor llamado Colonche.

Etim.—Barcia dice que *tuna* es nombre mexicano, porque de México viene el nopal. Es raro que tan ilustre filólogo se apoye en tan débil raciocinio.

La Academia dice que viene del sanscrito *gunga* ó *zunga*. No creemos que la Real haya dudado esplendor con esta etimología.

El Sr. Orozco y Berra (Hist. ant. de México, tomo 1.º, pág. 323), enumerando las principales frutas indígenas, dice: «Comenzamos por el *nochtli*, llamado entre nosotros *tuna*, palabra de la lengua de las islas introducida en la colonia por los españoles; es el fruto del *nopalli*, cactus.....»

En la página 437 interpretando el jeroglífico de *Tenoch* dice: «..... encima se advierte el *nopalli*, nopal (cactus), con su fruto, en mexicano *nochtli*, al cual denominamos *tuna*, palabra que no corresponde al castellano ni al nahoa,

sino á la lengua de las islas, y es una de tantas voces que los españoles aprendieron en las Antillas é introdujeron en la Nueva España.» Nuestro gran historiador está en lo verdadero, como se verá en lo que decimos á continuación.

El Dr. Julio Crevaux, en su viaje "De Cayena á los Andes" pág 200, dice:—Observaré de paso que *tuna* significa agua, no tan sólo en la lengua de los taruinas, sino tambien en la de los trios, rucuyos, apalais y carijorias.—Los caribes de las Antillas llamaban al agua *tone*."

Nada mas natural que pueblos salvajes, que hablan un idioma bárbaro y primitivo, llamen *agua* *aguamozo* á un fruto cuya principal calidad es su abundancia de jugo.

Algunos, como el P. Dario Julio Caballero, (autor de una gramática del idioma mexicano), dicen, que *tuna* en mexicano es *tenuchli* ó *tenochli*; pero tal aseveración es errónea; porque la palabra *tenochli* no es la expresión del

género, sino que se concreta á significar una especie de *tuna* que es la conocida vulgarmente con el nombre de *tunila colorada* ó *tapona*, que los aztecas llamaban *tuna de piedra* porque la palabra se compone de *tell*, piedra, y de *nochtli tuna*; cuya denominación saca, ya de ser un tanto cuanto dura, ó de su figura semejante á la de pequeñas piedras rodadas, ó por último, á que se cria y prospera en laderas ó lugares pedregosos.

Casi todos los autores creen que la voz es de los idiomas de las Antillas.—Macías dice que se deriva de la voz *tun* (que entra en *tonel*) que ha dado voces aplicadas á cuerpos redondos, y que debe suponerse en *tuna* significación parecida á la de *ronda* y *rondar*.—Derivados: *Tünear*, salir al campo á cortar *tunas*: *Tuno*, *Tunante*, holgazan, vago, como el que sale al campo á *tünear*: *Tunal*, donde está la nopalera produciendo *tunas*; *Tunero*, vendedor de *tunas*:

Tunero, se aplica á los oriundos de lugares donde abunda la tuna, como los de San Luis Potosí y los de Alfajayuca. *Correr la tuna*, vagar divirtiéndose.

Fin.

Opúsculos del Lic. Cecilio A Robelo.

DE VENTA EN LA IMPRENTA «CUAUHNAHUAC»

CUERNAVACA, PORTAL DE EGUIA Y PLAZA COLÓN,

Setenta reglas de ortografía castellana (que no están en la gramática.)	\$ 0 25
21 Reglas para el uso del acento ortográfico.....	0 25
Prontuario de Pesas y Medidas.....	0 25
Las Grandes Estrellas. para los Niños.....	0 18
Geografía del Estado de Morelos. Primera parte.....	0 38
Xochicalco. (Descripción del monumento)	0 18
Los cuatro soles (Cosmogonía nahoa).....	0 50
El Lagarto de San Antón	0 20
Toluca. Estudio etimológico.....	0 33
Calhuacán ó Culiacán. Estudio etimológico	0 50
Nombres geográficos indígenas del Estado de Morelos....	0 75
Nombres geográficos indígenas del Estado de México.....	0 00
Nombres geográficos mexicanos del Estado de Veracruz	1 00
Nombres geográficos del Distrito Federal.....	1 00
Diccionario de Aztequismos, 800 páginas.....	4 00
Diccionario de Seudoaztequismos.....	0 50
Toponimia Hispano-Nahoa del Distrito Federal.....	0 75
Toponimia Tarasco—Hispano—Nahoa....	1 00
Toponimia Hispano—Maya—Nahoa.....	4 50
Los Oráculos ó sea la Sibila Azteca.....	0 50
Arte de Jugar Albures.....	0 30
Cuernavaca.....	0 13
Benito Juárez (18 de Julio).....	0 18
Benito Juárez (Efemérides).....	0 12
El Credo de Víctor Hugo.....	0 18
Sermón de Ispanro Acaico. Estudio crítico.....	0 12
Vida de Cristóbal Colón. Efemérides....	0 50
Album de Morelos	0 50
«El Despertador». Periódico de polémica religiosa y de Vari- riedades: tres tomos.....	3 00
La Embustera (Drama en tres actos, traducción del fran- cés.....	0 33

Las Elegantes Pobres. Comedia en cinco actos; arreglada á la escena de México; traducción del francés.....	0 40
El Casamiento de Olimpia, Drama en tres actos; arreglado del francés á la escena española.....	0 45
Dalila. Drama en siete actos; traducido del francés.....	0 50
Diccionario de Seudoaztequismos. [Apéndice al Diccionario de Aztequismos].....	0 50

En prensa: Diccionario de Mitología Nahoá.

Los pedidos que se hagan por el correo deben pagarse con timbres postales de 5 centavos.



